



## Deformaciones populacheras en el diálogo galdosiano

Joseph A. Fernández

A la memoria de Carlos Clavería

De todos es sabido que el lenguaje tiene una importancia capital en las obras de Benito Pérez Galdós, pues no deja de ser uno de «los recursos caracterizadores del personaje que Galdós emplea con mayor destreza».<sup>157</sup> Por eso el diálogo galdosiano ha sido objeto de diversos estudios<sup>158</sup> que recogen y analizan el rico caudal de voces y locuciones coloquiales con las cuales el autor aspiraba a «devolver al lenguaje literario el aliento vital de la palabra hablada».<sup>159</sup> Estos trabajos, sin embargo, son estudios que podríamos calificar de estilísticos, los cuales, todos reunidos, constituyen una gran estilística de Galdós. Queda por hacer un trabajo con un enfoque más lingüístico, en el que se miren con más detalle los rasgos populares que informan el diálogo galdosiano. Esto precisamente es lo que nos proponemos realizar en el presente estudio, tomando como objeto de nuestra encuesta la novela *Fortunata y Jacinta*.

Sin ir más allá de esta novela y antes de entrar en los pormenores de su diálogo, podemos señalar algunas observaciones que el autor hace acerca de la lengua de sus personajes. Hablando de Juanito Santa Cruz, escribe Galdós: «La perspicacia de la madre creyó descubrir un notable cambio en las costumbres y en las compañías del joven fuera de casa, y lo descubrió con los datos observados en ciertas inflexiones muy particulares de su voz y lenguaje. Daba a la *elle* el tono arrastrado que la gente baja da a la *y* consonante; y se le habían pegado modismos pintorescos y expresiones groseras que a la mamá no le hacían maldita gracia...»<sup>160</sup> Aquí doña Bárbara hace alusión clara al *yeísmo* de Santa Cruz, normal en el habla de Madrid, y a las voces de germanía y caló que la salpican.

En otra ocasión leemos: «Por los ventanuchos abiertos salía... murmullo de conversaciones dejosas, arrastrando toscamente las sílabas finales. Este modo de hablar de la tierra ha nacido en Madrid de una mixtura entre el dejo andaluz, puesto en moda por los soldados, y el dejo aragonés, que se asimilan todos los que quieren darse aires

varoniles». <sup>161</sup> Si bien los vulgarismos forman un fondo común en el español de todas partes, también es cierto que el autor advierte el fuerte influjo que el andaluz ejerce en el habla del pueblo madrileño. Más abajo veremos algunos de los rasgos que lo acusan. La influencia aragonesa, si es que existe, es mucho más difícil de desenmarañar, pues atañe a la intensidad, cantidad y acento de ciertas sílabas finales. <sup>162</sup>

En el presente trabajo nos ocupamos de las formas que Galdós mismo califica de «crudezas de estilo popular y aflamencado» (48a) tal como aparecen en el diálogo de *Fortunata y Jacinta*. Son formas que podemos llamar «deformaciones» -fonéticas, morfológicas y de léxico-, por apartarse de la norma que establece la lengua oficial. Con él esperamos aportar nuestro grano al estudio de la novelística galdosiana.

—112→

## Fonética

### VOCALES

El timbre de *las vocales inacentuadas* del español, en todas las épocas de su historia y en todas partes, demuestra gran inseguridad. <sup>163</sup> Esta vacilación es uno de los rasgos más notorios del habla vulgar (Lapesa 299). El diálogo galdosiano ofrece abundantes ejemplos, como veremos a continuación.

*Vocales anteriores e, i: melicianos* (109b), <sup>164</sup> *menistro* (110b), *endividos* (109b), *cevil* (110a), *refirencias* (515a), *Bicerra* (109a), *Dimetria* (110a). Estos son probablemente casos de disimilación. Las vocales pretónicas de *tiniente* (109b), *lición* (183b) deben su cerrazón a la yod de la sílaba siguiente. Los casos de *metá* (512a) y *Sigunda* (519b) no hacen más que subrayar una indecisión multiseccular de gran extensión en todo el mundo hispánico. <sup>165</sup>

*Vocales posteriores o, u: repobicanos* (110a), *gubernación* (110b), *miroستé* 'mire usted' (109b). <sup>166</sup> La tendencia a la confusión de *o*, *u* no se da con tanta fuerza como en el caso de *e*, *i* (véase Muñoz Cortés 42-43).

*Otros casos:* Parecen ser ejemplos de disimilación *comendante* (120b) (Muñoz Cortés 39), *pleticar* (109b). <sup>167</sup> Un caso de asimilación, en cambio, lo ofrece *Laganitos* 'Leganitos' (109b).

*Simplificación de diptongos, sinéresis y sinalefas:* Los diptongos, incluso los que pueden resultar de la sinéresis o de la sinalefa, se pueden simplificar en el habla vulgar: *respetosa* (484b), *endivido* (109b), *sabusté* (110b), *miroستé* (109b), *digo asté* 'digo a usted' (109b), *piensasté* 'piensa usted' (109b), <sup>168</sup> *diquiá luego* 'de aquí a luego' (52a) (Seco 48), *comenencia* (110a) (BDH I 114). <sup>169</sup>

*Epéntesis de vocal:* La adición de vocales dentro de la palabra tiene por objeto el deshacer grupos de consonantes: *indilugencias* (60a) (Velasco Zazo 79, BDH I 245), *Alifonso* (110a). En la primera de estas palabras, *indilugencia* (citada en BDH como andaluza), parece haber una asimilación (la segunda *i* influida por la primera). La *u* intercalada entre las consonantes conserva el timbre de la *u* de la voz originaria.

*Pérdida de vocal final:* El adverbio *muy* con frecuencia se convierte en *mu*: *mu rico* (22b), *mu grandes* (22a), *mu callaíto* (111a).<sup>170</sup> Es éste un fenómeno de marcado sabor andaluz, pero conocido por casi toda la península. Se ve que su punto de partida es la pronunciación [mú].

*Aversión al hiato:* Tendencia muy típica del habla popular (Lapesa 299, 362-63; Muñoz Cortés 46) y muy extendida por todo el dominio hispánico (BDH I 317-45) es la aversión al hiato. Así, la *e* en contacto con *a* u *o* se convierte en semiconsonante o semivocal anterior *j*, *ɨ*: *riales* (120b), *tiólogos* (111a), *tiologías* (110b), *pior* (109a), *piores* (111b), *quiá* (186a) < qué ha...<sup>171</sup> Es preciso notar que el fenómeno se da igualmente cuando la aproximación de las vocales fuertes es resultado de la pérdida de una consonante: *piazo* (112a), *paices boba* (119a).

*Cambio de acento:* En los diptongos que se producen al deshacerse un hiato o cuando se pierde una consonante, se verifica un cambio acentual al trasladarse el acento al elemento más abierto: *miá éste* (100a) (Beinhauer 53, n. 54), *paices boba* (119a).

## CONSONANTES

*Pérdida de consonantes interiores de palabra:* Es muy conocido el hecho de que en la lengua oficial se produzcan la sonorización y la debilitación de las oclusivas sordas simples intervocálicas del latín.<sup>172</sup> Ahora bien, el español vulgar sigue este proceso hacia la desaparición de consonantes intervocálicas, siendo la fricativa interdental sonora [ð] la más propensa a desaparecer. En la terminación *-ado*, su desaparición en la conversación descuidada es ya normal en la península e incluso tiende a invadir estilos de dicción más esmerados. En otros contornos, es un vulgarismo en todas partes y especialmente típico de Andalucía. El diálogo galdosiano nos brinda abundantes ejemplos: *moderaos* (109a), *resalao* (151b), *trajeao* (109a), *moderaísmo* (110b), *seguío* (110b), *camará* (411b), *patá* (109b), *boqueás* (110a), *no pué ser* (124a), *gobernador* (119a), *vendíos* (110b), *piazo* (112a), *caenas* (207a), *sellaíto* (235a), *perdíó* (110b), *callaíto* (111a), *colorao* (110b), *toíto* (110b), *camaraíta* (316b), *caliá* (112a), *na 'nada'* (109b), *jipíos* 'hipidos' (106a) (BDH II 33-34, Seco 49), *botijo e leche* (320a) (Lapesa 310).<sup>173</sup>

Ejemplos de la pérdida de la fricativa velarsonora [ɣ]: *freatas* (110b), *aujeritos* (411a), *ujeros* (265b) (Velasco Zazo 80, Seco 54), *ujeritos* (264a).

La vibrante *r* también se pierde fácilmente: *paices boba* (119a), *paicerse* (109b), *paicía* (253a), *paicían* (110a), *miá éste* (100a), *señá* 'señora' (103a) (BDH I 417-30; II 16, 122), *sito Maxi* (191b) —113→ *misté* (182b) 'mire usted'. La voz 'para' se pronuncia *pa* en numerosos ejemplos: *pa chasco* (108b), *pa no cansar* (122b), *pal cuento* (109a), *p'alante* (108a), *parriba* (109b), *pa el pelo* (123a), *pa tras* (519a), *pa que no robaran* (109b), *pa qué* (112a), *pa portear* (109b).<sup>174</sup>

Hay algún ejemplo de la pérdida de nasales: *tié gracia* (167a) (Seco 49), *quién tie la culpa* (552a), *sito Maxi* (191b) (Muñoz Cortés 68).

*Pérdida de consonantes finales de palabra:* La *d* final de palabra se pierde normalmente en el habla vulgar de todas partes (BDH I 231-232, Muñoz Cortés 60,

Seco 57). Ejemplos del diálogo galdosiano: *sabusté* (110b), *presonalidá* (111a), *digo asté* 'digo a usted' (109b), *caliá* (112a), *uste*<sup>175</sup> (512a), *mirosté* (109b).<sup>176</sup>

Rasgo típico de Andalucía es la pérdida de consonantes finales en general, del cual tenemos algún ejemplo en Galdós: *papé* (109b), *churumbé* (117b), *señó Pepe* (119a).

*Consonates iniciales /b, g/:* La confusión de estos fonemas en el habla vulgar se debe, en el fondo, a equivalencia acústica (Menéndez Pidal, §72, I, b; A. Alonso, BDH I 440-69). Sin embargo, cuando va unido uno de estos sonidos a la semiconsonante labiovelar [w], o es el resultado de esta labiovelar, la explicación reside en que en algunos casos predomina el elemento labial, en otros, el velar.<sup>177</sup> Ejemplos del diálogo en Galdós: *güélvete* (110a), *güelvo* (111a), *golver*<sup>178</sup> (60a), *golviésemos* (109a), *buérfanos* (236a).

La bilabial se pierde en *amos* 'vamos' (237a) (López Estrada 265, BDH II 196, Seco 52).

*Trueque de líquidas:* Por su carácter eminentemente vocálico, las líquidas son muy propensas a cambiarse unas por otras (véase Muñoz Cortés 66-67). El cambio de *l* en *r* tras oclusiva labial o velar, tan típico del Occidente y Sur de la península, lo encontramos en *branco* (109b); el caso contrario, en *blinco* (472a). En posición final de sílaba, la lateral tiende a convertirse en vibrante en Extremadura, Andalucía y Murcia. Ejemplos de *Fortunata* y *Jacinta*: *armejas* (262a), *arma* 'alma' (110b), *cese er fuego* (109b). El pronunciar la lateral en lugar de vibrante en posición final de sílaba es rasgo de Murcia y el Caribe. Ofrece un ejemplo el diálogo galdosiano: *malchara* (109b).

*Metátesis de líquidas:* Fenómeno popular de todas las épocas del castellano y de todas partes, no faltan ejemplos de la metátesis de líquidas en Galdós. En algunos casos, una líquida en posición implosiva pasa a la rama explosiva, agrupándose a una oclusiva: *premisó* (512a), *plumonía* (235b), *premiten* (124a), *presonas* (110a), *presonalidá* (111a). En otros ejemplos, se trata de una vibrante que, si bien ya ocupa un lugar en la fase explosiva de una sílaba, se traslada a la primera sílaba de la palabra: *drento* (123a), *probe* (519a), *probes* (116b), *probeta* (109a), *probeza* (122a), (véase Seco 62-63, BDH I 258).

*Grupos de consonantes:* El carácter inestable de toda consonante implosiva en español<sup>179</sup> hace que los grupos de consonantes sufran ciertas transformaciones, casi siempre simplificándose.

*Grupos con c implosiva:* A veces la *c* implosiva se vocaliza, dando los vulgarismos *caráiter* (266a) (BDH I 223, Muñoz Cortés 69), *leitoral* 'electoral' (110a). Otras veces el grupo se simplifica: *dotrina* (216b), *lición* 'lección' (183b), *yeciones* 'inyecciones' (379a) (BDH I 229, Muñoz Cortés 69, Velasco Zazo 82).

*El grupo gn:* La simplificación de *gn* en *n*, corriente en el Siglo de Oro (Lapesa 249), pervive en el habla vulgar (BDH I 232). Ejemplos del diálogo galdosiano: *manetizan* (279b), *dinidá* (122a), *indino* (113a) (Velasco Zazo 73), *sinificancia* (124b), *disinificantes* (121b).

*El grupo [mb]:* Se simplifica en *m*: *comenencia* (110a) (BDH I 227-28).

El grupo *dr*: Ofrece dos soluciones: desaparece en *pae* 'padre' (123a) y se simplifica en *compare* (109b) (BDH I 256).

## AFÉRESIS

El diálogo galdosiano ofrece ejemplos de la pérdida de sonidos iniciales de palabra (véase también más abajo, *Prefijación*): *ujeros* (265b), *ujeritos* (264a), *chachito* (501b) (BDH I 250, Muñoz Cortés 49), *amos* 'vamos' (237a).

## ARCAÍSMOS FONOLÓGICOS

La F- inicial latina se perdió en castellano, pasando por una aspiración (representada por *h* en lo antiguo). Esta aspiración sobrevive en el habla vulgar: *jaciendo* (92b), *jierros* (96b), *se junde la República* (110a), *jormigueta* (322b), *jipíos* 'hipidos' (106a) (BDH I 241-42, Muñoz Cortés 58). Tenemos —114→ también ejemplos en que se mantiene la aspiración a pesar de la presencia de un prefijo: *ajumarse* (370b), *ajumao* (62a), *ajumaíto* (62a) (BDH I 171). Recordemos, sin embargo, que en algunos casos la F- latina se mantuvo en castellano (Menéndez Pidal §38, 2). No es así en la lengua vulgar, que ofrece casos de aspiración donde la lengua oficial mantiene la F- del latín: *juí con él* (109b), *juimos* (110b) (BDH I 154). Tampoco falta un ejemplo de F- inicial conservada: *fierro* (34b).

# Morfología

## PREFIJACIÓN

Tomando como norma la lengua oficial, vemos que, por lo que a la prefijación se refiere, el habla vulgar ofrece soluciones que en muchos casos difieren de las normales. Algunas veces la voz popular carece de prefijo cuando la correspondiente de la lengua lo lleva; otras, el vulgo pone un prefijo que falta en la lengua oficial; y en otros casos el prefijo del habla vulgar no es el mismo del uso normal. He aquí ejemplos del diálogo galdosiano:

Aféresis: *solutamente* (110a), *ministración* (117b), *yeciones* 'inyecciones' (379a), *leitoral* 'electoral' (110a), *tate* 'estate' (440a), *ora mismo* (512a), *garró* (472a) (BDH I 250, Muñoz Cortés 49).

*Prótesis*: La lengua vulgar tiene una fuerte tendencia a añadir una *a-* protética.<sup>180</sup> Ejemplos sacados de Galdós: *aluego* (109b), *allego* (110b), *arrecogidas* (319b). Otros casos de prótesis: *escomienzo* (266b), *desapartada* (368a), *desapartaisos* (102b), *empréstanos* (552a), *endiñar* por 'diñar' (106a) (BDH I 241-242, Seco 52).

*Prefijos anómalos*: *estancia* 'instancia' (505a), *afloencias* (109a), *endividos* (121b), *disiniñantes* (121b), *espotrique* (108b), *espotricar* (111a).

## VULGARISMOS ANALÓGICOS

El diálogo de *Fortunata y Jacinta* ofrece unos cuantos ejemplos de femeninos analógicos que, faltando en la lengua oficial, abundan tanto en el lenguaje popular: *obispa* (408b), *monstrua* (530b), *títulas* (535b), *individua* (335b), *protestanta* (379a), *médica* (449b) (BDH II 9-10, Seco 79-81). Otras formas analógicas son: *tiranístico* (481a), *haiga* (308a) (sobre *caiga*, *traiga*), *nea* (121b) (< *neo* < *neocatólico*).

## CRUCE DE PALABRAS

Hemos anotado formas que parecen ser resultados de un cruce de palabras afines: *soplato* (121b) (*soplón* con *chivato*), *bircornio* (255a) (*bicornio* con, tal vez, *birrete*), *calávere* (362b) (*cadáver* con *calavera*?) (la *-e* paragógica no es frecuente en el castellano vulgar), *mistiquería* (*místico* con el sufijo *-ería*).<sup>181</sup>

## EPÉNTESIS DE -L- ANTE SUFIJO

El diálogo de Galdós trae un ejemplo de la epéntesis de *-l-* después de vocal final acentuada y ante el morfema de plural: *comiteles* (110b). En esta voz, manifiestamente popular -compárense también los *Madriles*, *Joselito*, *cafelito* (Velasco Zazo 32)-, se trata probablemente de un interfijo antihiático.<sup>182</sup>

## EL SUFIJO -ÍSIMO

El sufijo *-ísimo* da *-ismo* en el habla vulgar: *tantismo* (220), *tantismos* (248a), *tantismas* (176b) (Beinhauer 237, n. 118; Velasco Zazo 81), *hermosismo* (248b), *eroísma* (119a), *María Santisma* (186a) (cfr. Muñoz Cortés 49).

## ARCAÍSMOS MORFOLÓGICOS

*Pronombres*: Los pronombres, especialmente los tratamientos, conservan formas antiguas en el habla popular: *musotros* (489b) (cfr. Lapesa 303), *vusté* (84a), *lo que vos dice la señorita* (371b) (Muñoz —115→ Cortés 92), *que vos estéis quietos* (371b), *vos llevará* (371b), *quitarvos* (100b), *desapartaisos* (102b).<sup>183</sup>

*Otros*: *semos* (122a), *dimpués* (109b) (Lapesa 304), *ónde* (512a), *mesmamente* (109b), *cuantimás* (249a) (Lapesa 305, Muñoz Cortés 44), *botijo e leche* (320a) (Lapesa 301, n. 2), *vengo de en ca Bicerra* (121b) (Lapesa 305),<sup>184</sup> *vengo a por la lámpara* (169a) (Lapesa 305), *asín* (60a) (v. A. Alonso, BDH I 411-16).<sup>185</sup>

## Léxico

Las obras citadas de Lassaletta y Andrade constituyen un estudio muy completo de los vocablos y locuciones coloquiales de las novelas contemporáneas de Galdós, y, de modo especial, de *Fortunata y Jacinta*. Por esta razón nos limitamos a consignar aquí algunas deformaciones populares a las que no hemos dado entrada en apartados anteriores. También añadimos algunas observaciones acerca de unas cuantas voces de germanía y de caló.



## VULGARISMOS MADRILEÑOS

Formas vulgares que son propias del habla de Madrid son las siguientes: *Jacometrenzo* 'Jacometrezo, calle de Madrid' (174a) (Velasco Zazo 80), *featón* 'faetón' (246b) (Velasco Zazo 81), *Espiritui Santo* (174a). Las dos primeras son verosímilmente deformaciones jocosas, y la última acusa la influencia de la liturgia.

## VULGARISMOS VARIOS

Agrupamos aquí unas pocas formas que han quedado sin clasificar: *rimpuesta* (532a), *cualisquiera* (104b) (Velasco Zazo 81), *cualsiquiera* (518b) (Velasco Zazo 82).<sup>186 187</sup>

## VOCES DE GERMANÍA Y DE CALÓ

Como rico acervo que es de vocablos y giros populares, el diálogo galdosiano nos brinda unos cuantos ejemplos de términos de germanía y del caló de los gitanos. Recordemos que la germanía es el habla delincuente o de malhechores, de orígenes muy diversos, mientras que el caló propiamente es la lengua de los gitanos.<sup>188</sup> En este estudio nos limitamos a hacer alguna somera observación en orden a ciertas voces de germanía y caló no recogidas por Lassaletta que merecen alguna aclaración o que tienen algún interés lingüístico. Con estas anotaciones no pretendemos más que ayudar a completar su magnífico estudio. Aunque las voces aquí registradas no sean «deformaciones» como las fonéticas y morfológicas que hemos visto, concebimos que lo son por cuanto se alejan de la norma establecida por la Academia. En la obra de Galdós, las voces de caló son un reflejo del flamenquismo del siglo XIX que «fue el gran vehículo de difusión de palabras gitanas, parte de un vocabulario plebeyo que una persistente moda popularizaba de continuo».<sup>189</sup>

*alilao* «Amos... si tu marido es un *alilao*, quiere decirse, si se deja gobernar por ti y te pones tú los pantalones...» (246b). No aparece en el DA.<sup>190</sup> Este diccionario, sin embargo, trae *lila* 'tonto, fatuo' (Vox,<sup>191</sup> Salillas:<sup>192</sup> 'simple', Besses,<sup>193</sup> Seco<sup>194</sup>), sin aludir a su procedencia. Según Clavería<sup>195</sup> la voz es de origen gitano, pero Corominas<sup>196</sup> la considera mera variante de *lelo*. Es evidente que se trata de un calco lingüístico: así como *tonto* > *atontao*, *lila* > *alilao*.<sup>197</sup>

*cambrí* «Díjome que la *Pitusa* estaba cambrí de cinco meses...» (61a). Besses registra la voz con el significado de 'preñez'. No obstante, en el contexto dado se usa como adjetivo, con, además, la terminación femenina en -í. Parece evidente la acepción de 'preñada', confirmada por M. L. Wagner (RFE, 25 [1941], 172). Según éste, es de origen gitano.

*estaribel* «Entonces..., viendo que me querían meter en el estaribel y enredarme con los guras, tomé el olivo y nos juimos a Cartagena» (110b). 'cárcel' Salillas, Besses. Es palabra gitana.<sup>198</sup>

*gura* (Véase más arriba, s. v. *estaribel*). El DA, Salillas y Corominas registran *gura* 'la justicia', pero aquí el contexto y el plural piden 'guardia', o, tal vez, 'soldado'. El DA la considera voz de germanía, y Corominas le niega el origen gitano propuesto por Clavería tanto para esta voz como para *guripa* 'soldado', prefiriendo la etimología árabe

de *gurapas* 'castigo de galeras'. Es más, —116→ en su estudio, cita el argot. cat. *gura* 'guardia municipal'. Si bien la idea de simple catalanismo no puede descartarse, cabe la posibilidad de que en el *gura* galdosiano hayan convergido todos estos vocablos. Cfr. además *guro* 'alguacil' (Clavería 246) y *guronda* 'vigilante nocturno' (Besses).

*gurapas* f. pl. «El haber estado en *gurapas* algunas temporadillas...» (111a). Germanía. 'castigo de galeras'. DA, Salillas, Corominas.

*jonjabar* (Véase más arriba, n. 187) El DA, Besses y Corominas coinciden en darle el significado de 'engañar, engatusar, lisonjear', pero sólo la segunda acepción del DA, 'apurar, inquietar', concuerda con su uso en Galdós. El DA la tiene por voz de germanía, mientras que Corominas le atribuye origen gitano.

*murcia* «Me parece que oigo aquellas finuras: '¡Indecente, cabrón, *najabao*, *randa*, *murcia*...!' No era posible semejante vida. Di que no.<sup>199</sup> El hastío era ya irresistible» (61a). Forma femenina de *murcio*. Germanía. 'ladrón, ratero'. DA, Salillas, Corominas.

*najabao* (Véase más arriba, s. v. *murcia*.) La forma *najabar* se encuentra en Besses, con el significado, entre otros, de 'desperdiciar, perder'. Es otro calco, como *alilao*, *guillao*. En el contexto dado, es evidente su significado de 'perdido' (cfr. el familiar *perdis*). Wagner (*Notes...*, 74) la considera voz derivada de *najar* (más abajo) y, por lo tanto, de origen gitano.

*najarse* «Me najo de allí, vuelvo a mi Españita...» (111a). 'marcharse, largarse'. Beinhauer 232, Salillas: *najar* 'huir'. A pesar de ser de uso popular bastante frecuente, el verbo no lo trae el DA,<sup>200</sup> pero sí la locución *salir de naja*, con el significado 'marcharse precipitadamente', y la califica de frase «familiar». El Vox trae la expresión con el mismo significado, pero la considera «vulgar». No obstante, *najarse*, según Corominas, Clavería (157-58) y Wagner (*Notes...*, 74), es de origen gitano. (*Salir de naja*, además, en Seco, Beinhauer 232)

*rumbel* (Véase más arriba, n. 187) En el texto parece claro el sentido de 'moneda, dinero'. No se encuentra esta voz en ninguno de los diccionarios citados. Sin embargo, cfr. Wagner (*Notes...*, 93) «*rumbi* 'real' (monnaie)». Puede también estar relacionada con *rumbo* (v. DA y Antonio Alcalá Venceslada, *Vocabulario andaluz* [Madrid: Real Academia Española, 1951])<sup>201</sup>

Estas deformaciones populacheras constituyen una verdadera riqueza del habla popular madrileña, que es, según el mismo Galdós una «Academia del decir plebeyo que al propio tiempo es el sentir penetrante de las clases humildes, cuya donosura alegra la triste existencia de esta heroica Villa».<sup>202</sup> Creo que -dicho sea de paso- en ellas podemos barruntar la progresión de rasgos andaluces que se extienden, no ya a Madrid, sino en un avance generalizado de Sur a Norte.<sup>203</sup> Galdós echa mano de estas formas familiares para dar más realismo al diálogo de sus personajes, pero lo hace sin abusar de ellas. Si en cada momento los personajes del pueblo hablasen como en realidad se oiría hablar en cualquier bar del Madrid de su época, perdería mucho la obra galdosiana como obra de arte. Lo que hace Galdós es suministrar los vulgarismos con gran tino, aderezando, por decir así, y dando sustancia al diálogo de sus personajes. Los vulgarismos que usa vemos que están basados en una profunda realidad lingüística, pues prácticamente todos están ampliamente documentados. No hay detalle que demuestre



más a las claras las ingentes dotes de observador de Galdós. Con razón escribe Menéndez y Pelayo que «*Fortunata y Jacinta* produce la ilusión de la vida».<sup>204</sup>

East Carolina University

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

